

Historia y Cultura

Tres Estudios

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA
PLAZA BOLIVAR - PUEBLO LIBRE
APARTADO NO. 1992
LIMA-PERU

NOTA DE INTRODUCCION

El Centro de Investigación de Historia de América de la Universidad de Chile organizó un coloquio de historiadores, antropólogos, lingüistas y sociólogos para considerar el caso especial de cómo debía enfocarse el estudio de la historia del Perú. Fueron invitados los siguientes profesores peruanos: Carlos Aranibar, Fernando Silva Santisteban, Guillermo Lohmann Villena y Pablo Macera, historiadores; Gabriel Escobar y J. M. Arguedas, antropólogos y Alberto Escobar, lingüista; participaron, además, el sociólogo peruano Aníbal Quijano, profesor del Instituto invitante y los posgraduados becados Fernando Ponce y Luis Millones. Intervinieron, como invitados, el antropólogo y peruano norteamericano John V. Murra y el Dr. Ruggiero Romano, y los miembros del Instituto organizador, Drs. Rolado Mallafe y Álvaro Jara.

El coloquio tuvo el mérito de haber conseguido que especialistas de disciplinas, ahora cada vez más relacionadas, se reunieran en una sala para exponer, cada quien, lo que mejor había estudiado acerca de determinados aspectos de la historia y la cultura del Perú y que, los otros participantes, contribuyeran con objeciones o exponiendo las relaciones que descubrían entre las comprobaciones o hipótesis de los ponentes y sus propias comprobaciones, profundizando o ampliando más aún el problema que se examinaba. Confesamos no haber participado antes en ninguna otra reunión más útil y fecunda.

Esta nota tiene por objeto destacar la importancia de un aspecto del coloquio y la publicación del folleto que ofrecemos. Se discutió larga y muy eruditamente acerca del concepto de historia. Surgió de inmediato la evidencia de cómo existían ciertas diferencias en cuanto a este punto entre los historiadores muy vinculados a la tradición europea y los antropólogos. La discusión se inició entre R. Romano y G. Escobar: un historiador italiano, profesor en París y un antropólogo peruano formado en las Universidades del Cuzco, Harvard y Cornell.

Ruggiero Romano consideró inaceptable que se diera el nombre de historia a la “memoria oral” con que en las comunidades andinas se intenta dar explicación al pasado de cada pueblo, o de grupos de grupos de pueblos, que constituyen núcleos humanos todavía ágrafos pero sustentados y vinculados por decenas de siglos de trabajo en común y de luchas entre ellos mismos, con otros grupos nativos y contra los invasores europeos. La objeción fue aceptada por todos. La historia es una disciplina sistemática; no existe como tal en tanto que quien considera el pasado, no lo enfoque con sentido crítico estricto. La historia así, claramente definida, es una disciplina contemporánea, se decanta en su metodología y conceptos teóricos sólo a partir del siglo pasado.

Pero, al mismo tiempo, y con la participación en el debate de todos los profesores que intervinieron en el coloquio, se demostró que la historia de los países no europeos, especialmente de América y de África, no podía ser estudiada sin tomar en cuenta los resultados de la investigación de las ciencias antropológicas, principalmente de la arqueología y de la etnología. Los materiales para el juicio crítico del pasado, en cuanto intento de análisis de causas y reconstrucción de la singular estructura de estas sociedades en el pasado más o menos lejano o reciente, debían ser tomadas de las ciencias antropológicas. Esta conclusión fue aceptada igualmente por todos los participantes. El tema dio lugar a una discusión muy ilustrativa de las teorías (antihistóricas) de Malinowski y de cómo ellas habían sido rectificadas por sus propios discípulos.

Ofrecemos en el presente folleto tres trabajos que estuvieron destinados a la revista *Historia y Cultura* de nuestro Museo, publicación que por causas imprevistas no ha de aparecer en el presente año. Dos de estos artículos habrían sido juzgados algo heterodoxos para una revista de historia ahora, esperamos que serán recibidos con interés por los historiadores; tales artículos son los siguientes: “Creencias y Prácticas Religiosas en la Provincia de Chumbivilca”, de Josefah Roel Pineda y “La Crisis Actual de la Arqueología”, de Duccio Bonavía.

Historia y Cultura tratará en los números siguientes de ofrecer, además de los estudios históricos, material que haga posible la elaboración de otros estudios históricos sobre las fuentes que la Antropología es capaz de ofrecer a la Historia, no sólo en cuanto a informaciones, sino a enfoques teóricos y conceptuales.

José María Arguedas
Director